

NUEVAS APORTACIONES PARA EL CONOCIMIENTO DE LAS TERMAS DE *ARUCCI* (AROCHE, HUELVA) New contributions to the knowledge of Arucitan thermal-baths (Aroche, Huelva)

ISABEL AGUILAR CORONA
Universidad de Huelva
orcid.org/0000-0003-2082-1300

JAVIER BERMEJO MELÉNDEZ
Universidad de Huelva
orcid.org/0000-0002-1905-8398

Recibido: 31/05/2022
Revisado: 31/07/2022

Aceptado: 02/08/2022
Publicado: 03/10/2022

RESUMEN

El edificio termal de la ciudad romana de *Arucchi* se constituye como un interesante conjunto arquitectónico dentro de esta categoría de edificios públicos en el contexto hispano. Ubicado en una de las cotas más altas de la ciudad, este espacio dedicado al baño ha podido ser delimitado parcialmente a lo largo de diversas campañas de excavación y prospecciones geofísicas enmarcadas en distintos proyectos de investigación. Los resultados de las últimas actividades vienen a sumarse a los ya conocidos, lo que ha permitido individualizar numerosas dependencias, piscinae, latrinae, apodyterium, cisternae, etc., que nos aproximan a conocer, de manera más precisa, la funcionalidad y el funcionamiento de las termas en su época de actividad. Desde el punto de vista cronológico, el edificio está estructurado en dos ambientes, construyéndose el primero en un momento previo a la segunda mitad del siglo I d.C.; y el segundo, muy probablemente enmarcado en el impulso monumentalizador que sufre la ciudad en época Flavia, manteniendo su uso hasta su abandono en el primer cuarto del siglo III d.C.

PALABRAS CLAVE

Thermae; Arucchi; arquitectura; ciclo del agua; Hispania.

ABSTRACT

The thermal-baths of the Roman city of *Arucchi* is constituted as an interesting architectural complex within this category of public buildings in the hispanian context. Located in one of the highest levels of the city, this space dedicated to the bathroom has been delimited and partially excavated during various excavations campaigns and geophysical surveys framed in different research projects. The results of the latest activities are added to those already known, which has made it possible to identify numerous rooms, piscinae, latrinae, apodyterium, cisternae, and so on, that brings us closer to knowing the functionality and functioning of the thermal-baths in their time of activity. From the chronological point of view, the building is structured in two areas, the first one being built at a previous time in the second half of the 1st century AD; and the second one in the monumentalizing impulse that undergoes the city in Flavian era, and maintain his use until his abandonment in the first quarter of 3rd century AD.

KEYWORDS

Thermae; Arucchi; architecture; water cycle; Hispania.

CONTEXTO URBANO E HISTORIA DE LAS INVESTIGACIONES EN LAS TERMAS

Las excavaciones e investigaciones que a lo largo de las dos últimas décadas se han venido desarrollando en el yacimiento de San Mamés, identificado con la ciudad romana de *Arucci* (Aroche, Huelva), han puesto al descubierto unas ocho hectáreas de extensión que se corresponden con la planta de una ciudad dotada de todos los elementos característicos del urbanismo clásico (Fig.1). La estructura urbana documentada define a esta ciudad como un enclave de servicios, un núcleo de control territorial dotado de los elementos necesarios para articular un conjunto de prestaciones necesarias para la población adscrita al territorio. Esta idea se desprende del importante papel que adquieren los edificios públicos monumentales, tanto en número -*forum*, *thermae*, *campus* y *macellum*-, en comparación con la escasa superficie y número que ocupa el área doméstica residencial (Bermejo *et alii*, 2020).

El complejo termal que aquí tratamos se encuentra situado en una de las zonas más elevadas de la actual delimitación del yacimiento, y ha sido objeto de diversas excavaciones que han sacado a la luz un edificio con una extensión aproximada de 1400 m². Además, su inserción en la trama urbana respondería a un programa político que tiene la intención de dotar de un espacio público monumental a la ciudad, diseñado con la intención de ofrecer un servicio fundamental en la concepción del mundo urbano clásico, como era el baño, con todas las implicaciones de higiene y sociabilidad que éste conllevaba.

La primera interpretación de las estructuras visibles del conjunto termal la realizó José M^a Luzón en 1975, quien pretendía sobre todo identificar los restos emergentes situados en San Mamés con alguna de las ciudades citadas en las fuentes grecolatinas, y así, influenciado por la cita pliniana, identificó estos restos con el *podium* del templo a *Ataecina turobrigensis*, reduciendo el yacimiento de Aroche a la ciudad de *Turobriga*, topónimo que quedó asociado a este sitio durante décadas.

Con posterioridad, la recuperación de una *fistula plumbea* con la inscripción "MTF" procedente de las inmediaciones, así como la aparición de restos de *opus signinum* en los alrededores de estas estructuras llevaron a la interpretación de los restos emergentes como pertenecientes a un *castellum aquae*, desde donde se distribuiría el agua a la ciu-

dad, empleando, entre otras, la tubería de plomo hallada en sus inmediaciones.

En la campaña de excavación llevada a cabo en 2004, se documentaron una serie de estructuras que se identificaron con una gran *natatio* o piscina al aire libre, provista de un pasillo perimetral y una canalización de desagüe que conecta con la piscina, y asociado a estas estructuras, un conjunto de muros de delimitación de los espacios (Campos *et alii*, 2007).

Entre 2007 y 2009 se realiza una nueva intervención arqueológica, muy superficial en este caso, que aún aportando numerosos datos no permitió una definición de su planta completa. La campaña se centró en continuar con la delimitación de un espacio definido por la excavación realizada en 2004 y por las prospecciones geofísicas llevadas a cabo. El simple seguimiento mediante limpiezas superficiales de la canalización de desagüe de la primera piscina documentada en la anterior campaña, permitió sacar a la luz otra, ésta de proporciones más pequeñas que la primera, pero conectadas por sus desagües (Campos *et al.*, 2009).

Habida cuenta de la importancia de estos restos y de su interés, se decidió avanzar en su conocimiento a través de una nueva campaña de excavación en el año 2008. De esta forma, se pudo ampliar la zona de excavación hasta alcanzar una extensión de 700 m² poniendo al descubierto un nuevo espacio conformado por dos grandes salas y nuevas *piscinae*, *cisternae* (Medina, 2009). Durante los años 2009 y 2011, este conjunto termal fue objeto de varias prospecciones geofísicas, cuyo resultado permitió conocer su planta parcialmente hacia el oeste de las que se pudieron extraer interesantes datos para confirmar una delimitación algo más precisa y una extensión de mayor superficie de la conocida hasta el momento.

La intervención efectuada en las termas en el año 2019, supuso la documentación de nuevas partes del edificio, posiblemente de funcionalidad pública, localizado al este de las ya excavadas termas monumentales. A grandes rasgos, pues como veremos en el desarrollo de este trabajo, la actividad llevada a cabo en él no ha permitido conocer su planta completa, aunque contamos con importantes estructuras entre las que destacan dos estancias, una posible palestra y unas letrinas, las cuales nos indican que el edificio ha sufrido bastantes remodelaciones y compartimentaciones a lo largo de su

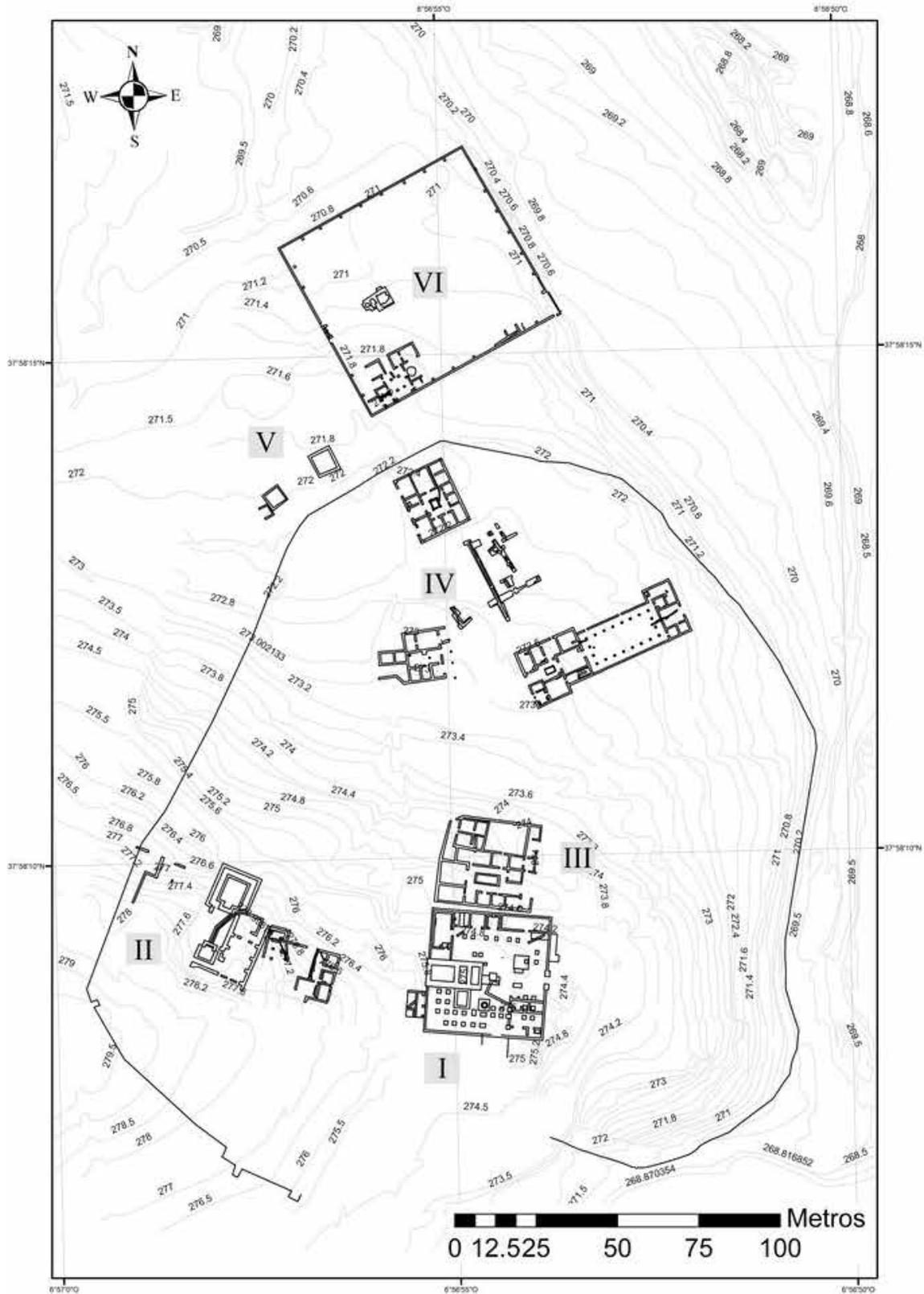


Fig. 1. Planimetría de la ciudad con indicación de los elementos actualmente conocidos (I Foro; II *Thermae*; III posible *macellum*; IV conjunto doméstico; V recintos funerarios; VI *Campus*)

historia, permitiendo así discernir cómo fue la evolución funcional de este espacio público (Bermejo *et alii*, 2020).

Finalmente, en 2021 se llevó a cabo una nueva campaña de excavación que se corresponde con la primera anualidad del Nuevo Proyecto General de Investigación de la ciudad (Bermejo *et alii*, 2022). El desarrollo de esta actividad, centrada en ampliar el conocimiento de las termas de la ciudad, puso al descubierto importantes elementos constructivos e interesantes datos materiales, que, a falta de un estudio mucho más profundo, nos aportan información relevante para el conocimiento de la ciudad en general, y del edificio, en particular.

EVOLUCIÓN FUNCIONAL Y DIACRÓNICA DEL EDIFICIO

El estudio de este apartado se ha llevado a cabo sobre las estructuras emergentes del recinto termal excavadas durante las campañas 2004, 2008, 2019 y 2021. El total de intervenciones realizadas nos ha permitido conocer el desarrollo de su planta casi por completo. A pesar de esto, como se expondrá en los siguientes

párrafos contamos con importantes datos que nos permiten realizar una aproximación a su extensión y a la funcionalidad de los ambientes exhumados.

Este trabajo que aquí se presenta es la continuación de las últimas investigaciones desarrolladas en el recinto, de ahí que diversos aspectos no sean analizados en detalle por haber sido ya objeto de análisis. No se trata de un estudio estanco, es decir, nuestra investigación está abierta a futuras actualizaciones y cambios fruto de nuevos resultados que nos arrojen un poco más de luz en la interpretación del edificio.

Análisis de su planta

Actualmente, el edificio cuenta con una superficie excavada de 1400 m², y está conformado por dos áreas con una superficie aproximadamente cuadrangular, una primera al aire libre, identificada como una palestra porticada junto con una serie de dependencias e infraestructuras; y una segunda, identificada como el área de baño del complejo, donde se sucedieron los distintos ambientes dedicados al mismo (Fig. 2).



Fig. 2. Vista aérea de las *Thermae* (Fotografía: Grupo *Vrbanitas*).

De esta forma, con el objetivo de lograr un mejor entendimiento en la descripción de la edificación, se ha dividido el conjunto en cuatro sectores, estableciendo diferentes zonas de estudio basadas en los diversos cambios constructivos que presentan sus estructuras. De este modo, el sector I estaría formado por el espacio porticado y las dos estancias ubicadas en la zona oriental del edificio; el sector II por el complejo hidráulico emplazado en el sur; el sector III conformado por las letrinas y el sector IV se correspondería con la parte monumental de las termas.

Sector I (Fig. 3)

Este primer conjunto estructural se localiza en la zona oriental del edificio termal, identificado con el espacio porticado y las dos estancias anexas al mismo. En el grueso de estructuras muradas que comprenden esta zona podemos llegar a distinguir diferentes técnicas constructivas, localizándose la primera de ellas en el muro septentrional, en la mitad del trazado de los paramentos este y oeste de la Estancia I, así como en menor medida en el muro occidental de la Estancia II. La técnica edilicia empleada para la edificación de estos paramentos se caracteriza por el empleo de cantos de río de pequeño y media-

no tamaño, combinados con pequeños fragmentos de material latericio trabados con barro.

Otra de las técnicas identificada se sitúa en el muro de cierre meridional que conforma la Estancia I, este paramento presenta unas dimensiones de 2,12 m x 0,53 m x 0,28 m, y está realizado mediante el uso de piedras irregulares de gran módulo ensambladas a hueso. Asimismo, este tipo de construcción se encuentra en los muros de cierre oriental, septentrional y occidental de la Estancia II, donde también ha podido distinguirse una mampostería que se asimila al *opus incertum*. Entre ambas estancias encontramos un pasillo que da acceso al interior del espacio porticado, y en el que las únicas evidencias arquitectónicas se limitan a la presencia de un par de ladrillos alineados junto a un gran sillar retallado, unido a piedras de gran tamaño y diverso material latericio, dispuestos de tal forma que cegarían la puerta de entrada.

En el espacio que comprende el patio porticado se documentan cuatro pilares cuadrangulares elaborados con material latericio de diferente módulo. Uno de los pilares, el más cercano a las estancias, conserva un total de cuatro hiladas dispuestas a soga y tizón, y cuenta con unas dimensiones de 0,58 m x 0,62 m x 0,25 m. El resto de estructuras presentan las mismas características edilicias y métricas, pero

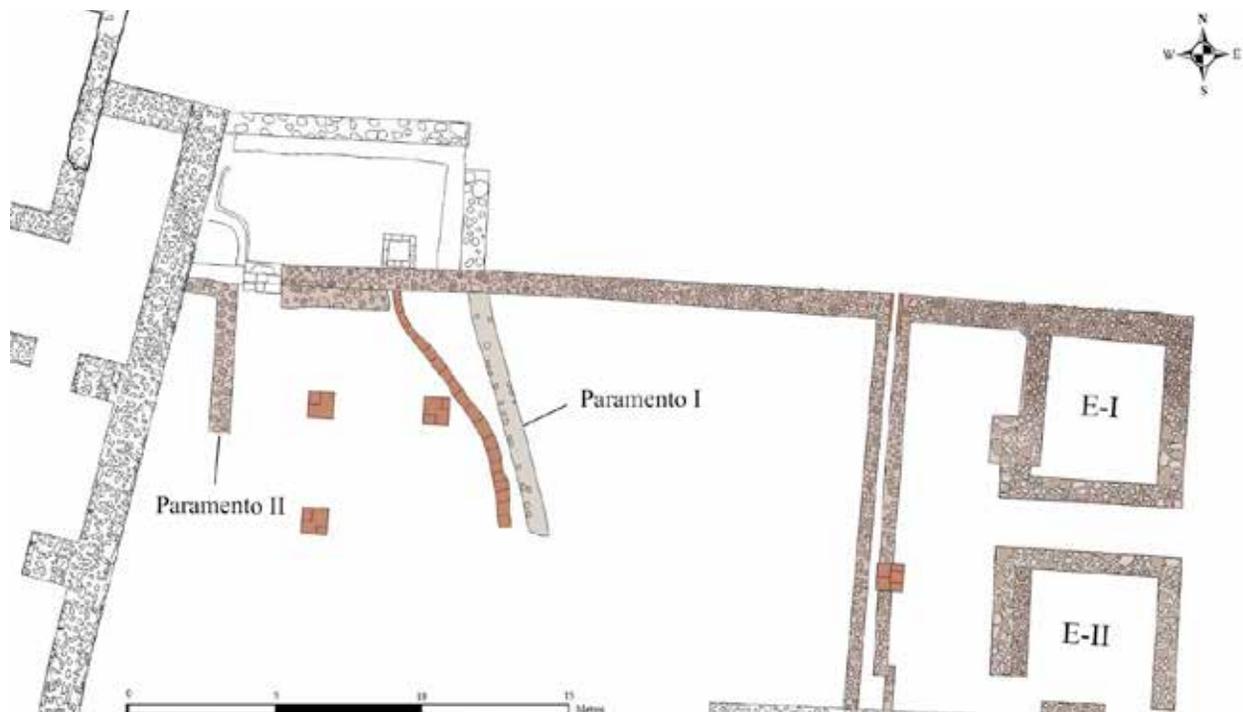


Fig. 3. Reconstrucción planimétrica de las diferentes técnicas edilicias documentadas en el Sector I.

con un deficiente estado de conservación. Junto a estos pilares, en el extremo noroeste del área porticada, se documenta una estructura –Paramento I- cuya técnica de cimentación se corresponde con el empleo de piedras de mediano y gran tamaño, mientras que para el alzado se emplea material latericio.

Del mismo modo, nos encontramos con diversas estructuras muradas que se extienden por la superficie del espacio porticado. La primera de ellas –Paramento II- se localiza casi en línea con el muro oriental de cierre de la letrina. Su edificación resulta muy similar a la del resto de muros, pues se trata de una técnica local en la que se combinan piedras de mediano y pequeño tamaño junto con fragmentos de material latericio, conformando una mampostería que se asimila al *opus incertum*. Así como varias construcciones hidráulicas relativas a la distribución y evacuación del agua en el edificio. La conducción podía hacerse a través de diferentes tipos de instalaciones, encontrándonos canalizaciones mediante canales de obra y, sobre todo, a través de tuberías de cerámica o, más habitualmente, de plomo, un material muy apropiado por su resistencia y ampliamente documentado en nuestro edificio, a pesar de ser un material de elevado coste, no solo por el valor del metal en sí, sino porque su manipulación y transformación exigía una mano de obra muy especializada (Cano Ortiz y Acero Pérez, 2004). Entre las *fistulae plumbae* documentadas en el edificio termal –un total de cuatro-, cabe reseñar la documentada *in situ* durante la campaña de 2019, una tubería realizada en plomo de unos 11,05 m lineales, convirtiéndose en una de las *fistula plumbea* más extensa de *Hispania* documentada en una excavación. Esta tubería presenta un diámetro de 3,5 cm, correspondiéndose con una *fistula octonaria* del tipo IA según Cochet y Jansen (Cebrián y Hortelano, 2014). Esta conducción que cruzaba en extensión el espacio porticado sustruía el agua de la Cisterna II, y lo distribuía hasta una pequeña pileta de ladrillos localizada en el interior de las *latrinae*, donde desde ahí circulaba por la fosa de desagüe para evacuar las aguas fecales hacia el exterior del edificio.

De igual forma, en el espacio porticado se ha documentado la *tubuli fictiles*, ampliamente utilizadas para las conducciones que necesitaban de mucha presión para distribuirla, utilizándose principalmente en descarga, para bajantes, formando parte en estos casos de las redes de saneamiento

(Tormo Esteve, 2017). Se encuentra incorporada en el interior de una canalización de obra de 9,8 m de longitud, constatándose solo en la parte norte de la canalización, atravesando el muro septentrional del espacio porticado. En la parte exterior de la palestra no se ha documentado la continuidad de esta, pero podría dirigirse hacia otros puntos de la ciudad, con el fin de abastecer de agua a edificios de carácter privado.

Sector II (Fig. 4)

El área de la terma que configura el sector II se localiza al sur de las infraestructuras analizadas anteriormente, y lo conforma una importante estructura hidráulica compuesta por dos significativas cisternas. En lo relativo a la edificación, al tratarse de estructuras dedicadas al abastecimiento de agua, las técnicas ampliamente constatadas en ellas son el *opus signinum*, empleado como revestimiento interior de los depósitos, y un *opus* similar al *incertum*, trabado con argamasa y utilizado en este caso para el alzado de los muros que conformarían las cisternas. Asimismo, como expondremos a continuación, se han documentado otros tipos de edificación que, en lo referente a la funcionalidad, adquirirán un papel muy significativo que será expuesto en apartados posteriores.

La mampostería realizada a base de *opus incertum*, es sin duda la más utilizada en la edificación de estos paramentos, al estar presente en todos sus muros. No obstante, muy probablemente debido a reformas y reestructuraciones a lo largo de su vida funcional, si observamos detenidamente el material empleado para su construcción, veremos que, aunque se trate de la misma técnica edilicia, existen algunas diferencias evidentes.

El muro de cierre meridional de la Cisterna I –Paramento I-, así como el oriental –Paramento II- y el occidental –Paramento III- estuvieron definidos por un *opus incertum* compuesto por piedras de pequeño y mediano tamaño, trabadas con argamasa de cal y enlucidos por sus caras internas con *opus signinum* de una notable calidad. De igual forma, los muros septentrional –Paramento IV- y occidental –Paramento V- de la Cisterna II, fueron concebidos mediante la misma técnica edilicia. En cambio en la Cisterna I, un nuevo muro medianero –Paramento VI- adosado al ya comentado muro occidental, muestra la misma mampostería a base de *opus incertum* pero, a diferencia del anterior, emplea pie-

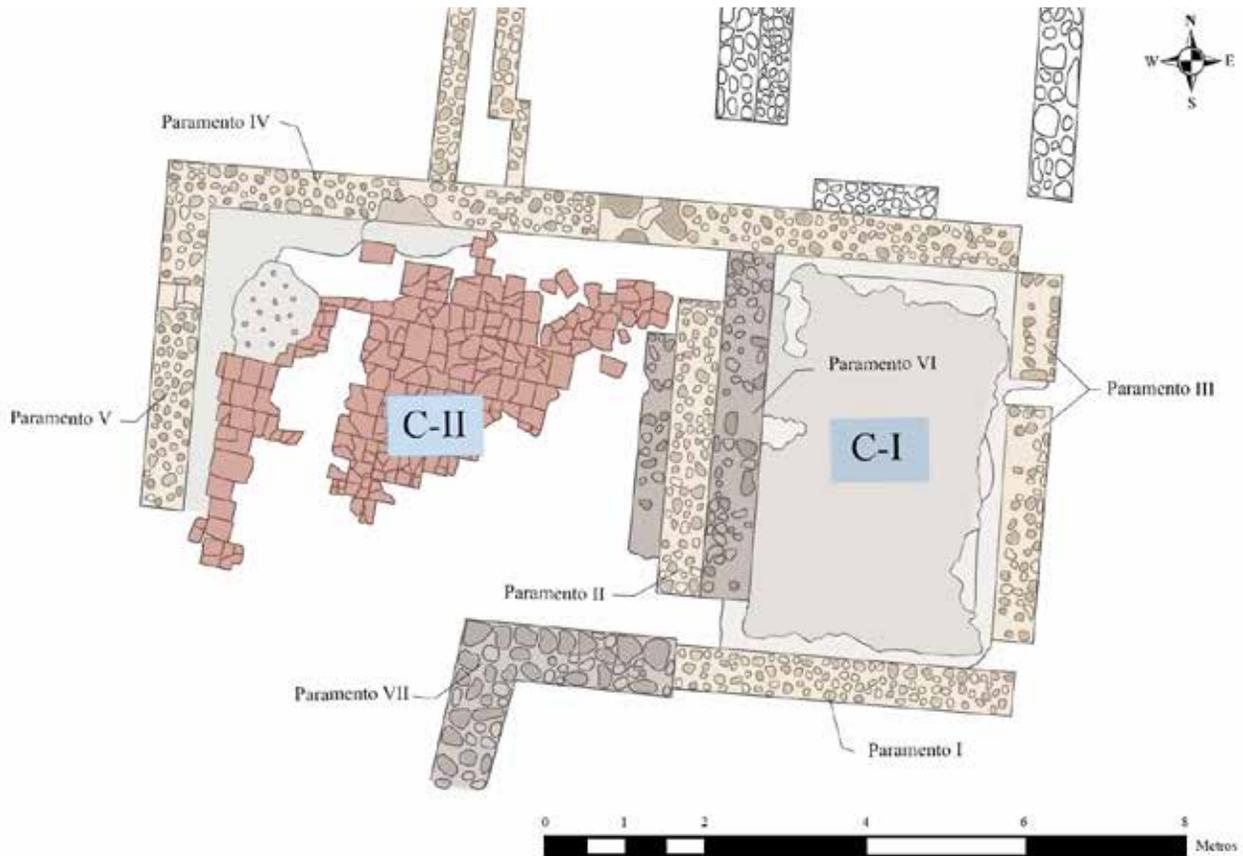


Fig. 4. Reconstrucción planimétrica de las técnicas edilicias documentadas en el Sector II.

dras de mediano y gran tamaño, trabadas con cal e, igualmente, enlucido al interior mediante *opus signinum*. Como ya hemos comentado, el interior de la Cisterna I se encuentra totalmente pavimentado a base de *opus signinum*, lo que le aporta una mayor compactación e impermeabilidad.

Continuando con las estructuras muradas, nos encontramos con un nuevo paramento que difiere sustancialmente de las técnicas edilicias empleadas hasta el momento. Se trata del muro meridional – Paramento VII- que rompe la planta de la Cisterna II, cuya edificación consiste en el empleo de piedras de mediano tamaño, ladrillo e incluso téglulas fragmentadas trabadas con mortero.

Finalmente, en la Cisterna II se ha documentado una pavimentación a base de *opus latericium* destacable por su configuración, pues se trata de ladrillos no bien definidos en cuanto a dimensiones colocados sin ningún orden prefijado. Bajo esta se ha podido documentar su cimentación, consistente en un nivel inferior de piedras de mediano tamaño, sobre el que se dispuso una fina capa de cal.

Sector III (Fig. 5)

El tercer conjunto estructural sometido a estudio se corresponde con las letrinas de las *thermae*, una infraestructura que destaca por la utilización de *opus signinum* para el revestimiento del suelo y del canal hidráulico, así como por el uso de *opus incertum* para la edificación de sus muros perimetrales. Los muros de cierre perimetral que conforman esta infraestructura han sido edificados siguiendo el mismo tipo de obra muraria, consistente en la disposición irregular de piedras de gran tamaño, junto con material latericio fragmentado, trabadas con mortero de cal. En el interior de este espacio es posible apreciar la existencia de varias técnicas constructivas, destacando en primer lugar la obra de *opus signinum* que se documenta en el interior de la estancia y de las gradas, así como en su extremo suroeste, donde se constata un pequeño canal en forma de media caña. De igual forma, podemos documentar su empleo en el interior de la fosa de canalización, donde además se ha constatado la cama preparatoria a la que se acoplaría dicho mortero hidráulico. Por último, en el extremo meridional des-

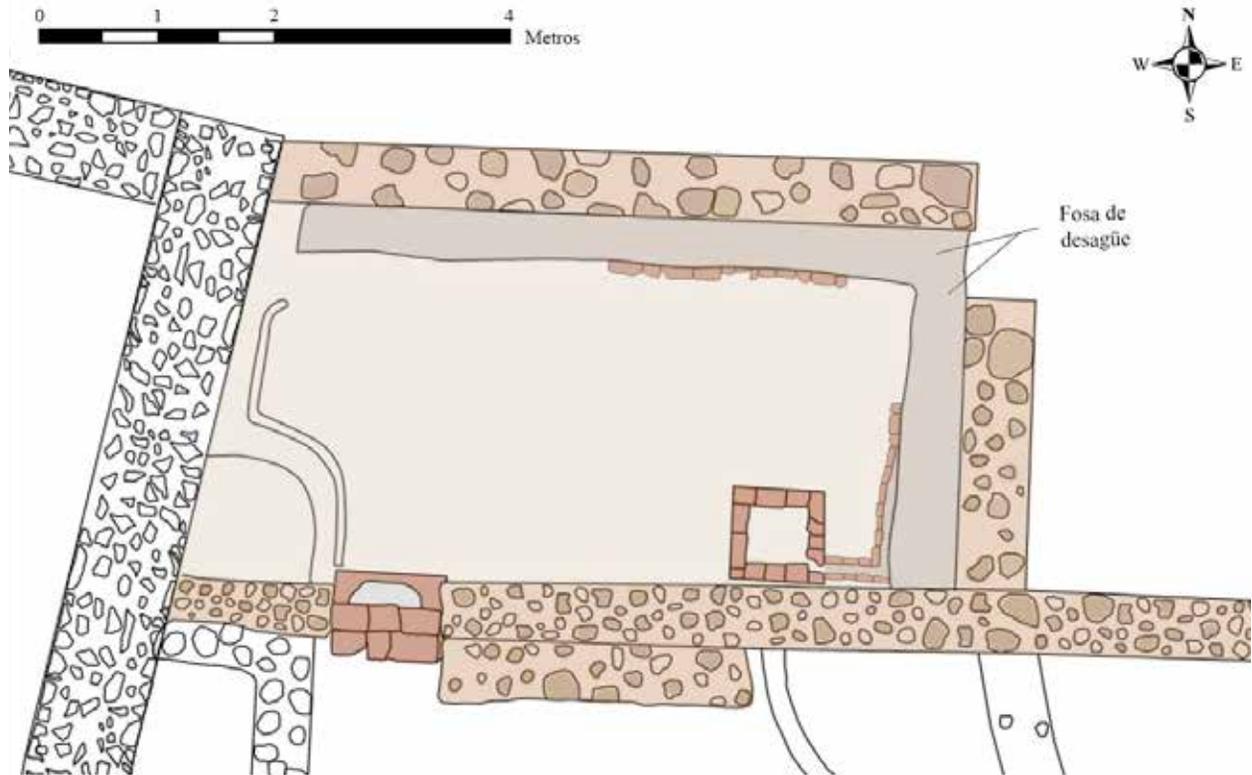


Fig. 5. Reconstrucción planimétrica de las técnicas edilicias documentadas en el Sector III.

taca una pequeña construcción ejecutada a base de ladrillos, pavimentada en su interior por un primer nivel de material latericio fragmentado y revestida por una fina capa de *opus signinum*.

Sector IV

Para dar por concluido el análisis edilicio, el último sector se corresponde con las estructuras que conforman el edificio monumental del espacio termal, emplazado en la zona oeste y central con respecto al área que comprende el recinto completo. En este sector, es posible distinguir tres tipologías diferentes en cuanto a técnicas constructivas se refiere- de las que se han realizado estudios previos (Campos *et alii*, 2006) (Bermejo, 2013) -, prolongándose el empleo de técnicas ya utilizadas en otros sectores como el *opus signinum*, así como la documentación de sistemas constructivos no constatados hasta este momento en todo el edificio, manifestándose el uso de *opus caementicium* y *opus vitatum*.

El grueso que conforman los muros perimetrales de todo el conjunto responde a la utilización de *opus caementicium* junto con pequeñas piedras sin forma determinada y abundante mortero de

cal, conformando una masa de gran compactación. Mientras que en el exterior se han colocado pequeños y medianos sillarejos con las caras trabajadas y trabadas con mortero de cal, que, aunque no deja de ser un aparejo con mampostería más o menos incierta, presenta cierta similitud con el *opus vitatum*.

La técnica edilicia empleada en los muros norte, este y oeste de la *natatio*, difieren sustancialmente de la utilizada en los paramentos perimetrales, ya que en este caso están realizados mediante un zócalo de piedra, tres rafas de ladrillo y un alzado de piedras. Asimismo, en su interior se encuentran revestidos a base de una capa de mortero hidráulico -*opus signinum*-, al igual que todo el pavimento que recubre el interior de la *natatio*. La entrada a la misma está provista de tres peldaños, de los que solo se ha conservado su cimentación, realizada mediante mortero de cal y algunos fragmentos de ladrillos, que posiblemente estuvieran revestidos con mármol. La misma técnica constructiva se ha documentado en la edificación de la *piscina* emplazada al sur de la *natatio*, íntegramente revestida de esta mampostería, en ella además, se constata la

continuación de este pavimento en el escalón de acceso o banco corrido localizado en su interior.

No podemos pasar por alto una cuestión relacionada con el momento de cimentación del edificio, en el que se advierte la presencia de las marcas del sistema de encofrado correspondiente al empleo de listones de madera. Este tipo de marcas horizontales han sido documentadas en los paramentos oeste, norte y este que delimitan la *natatio*.

Asimismo, en el recinto termal encontramos canalizaciones de obra, construidas a base de piedras de pequeño tamaño, y revestidas en su interior bien por una fina capa de *opus signinum* o mediante una pavimentación de ladrillos (Acero Pérez, 2020). Este tipo de conducción, que evacuaba el agua procedente de la *piscina* y la *natatio*, cuenta con una anchura del canal de 0,53 m y una altura conservada que oscila en torno a los 1,15 m, y está formada por dos muros paralelos ejecutados con mampuestos y mortero de cal, sin revestimiento alguno y con el suelo pavimentado a base de ladrillos (Campos *et alii*, 2009).

Evolución diacrónica de su planta

Basándonos en este análisis edilicio, hemos establecido un total de seis fases que conformarían la evolución del espacio termal, comprendido entre la primera mitad del siglo I d.C., hasta su abandono a comienzos del siglo III d.C., seguido de unos últimos momentos de expolio que se extenderían prácticamente hasta la actualidad.

Fase I: Periodo fundacional (Fig. 6)

La primera fase constructiva identificada en todo el complejo se localiza en los límites septentrionales del espacio porticado, en la mitad del alzado de los muros este y oeste de la Estancia I, en el muro occidental de la Estancia II, así como en el conjunto de pilares de ladrillo que se extienden por el espacio porticado. Aunque el grueso de las estructuras que conforman esta fase ha sido en su mayoría arrasadas por las construcciones que se acometieron en episodios posteriores, nos es posible plantear la distribución que seguirían estos paramentos en el espacio. Dada la ubicación que presenta el pasillo entre ambas estancias, concebimos que la idea de que los muros que conforman las habitaciones ocuparían el mismo lugar que actualmente ocupan los paramentos visibles, contando ambas con una extensión aproximada de 10 m².

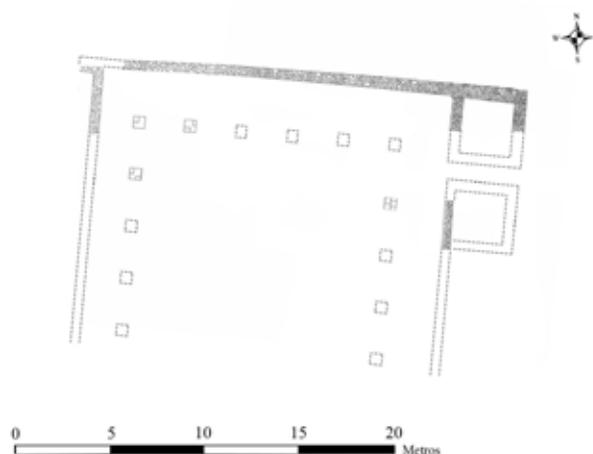


Fig. 6. Posible interpretación de la Fase I.

Acerca del espacio porticado, se desconocen sus muros de cierre meridional y occidental, por lo que no nos resulta posible establecer con seguridad el área que ocuparía su planta. No obstante, su configuración parece seguir un esquema regular, como suele ser habitual, articulándose en torno a un espacio central despejado y enmarcado, al parecer, por un pórtico, tras el que se disponían una serie de dependencias dispuestas en batería, al menos en el lado oriental. A pesar de esto, el hecho de que en su interior se hayan documentado un total de cuatro pilares de ladrillo cuadrangulares, nos da la posibilidad de plantear al menos parte de la estructura de su planta basándonos en el concepto de *symmetria* que este probablemente seguiría.

Fase II: Reformas (Fig. 7)

Durante esta fase se lleva a cabo la construcción de una dependencia anexa al espacio porticado por su flanco norte, optándose por el aprovechamiento del paramento de la palestra para ejecutar su edificación.

Desde el punto de vista arquitectónico, se trata de un compartimento rectangular de 13 m², al que se accede a través de tres escalones. Por la forma de su planta y su ubicación, así como por la funcionalidad que adquirirá en reformas posteriores, podría tratarse de una habitación de carácter higiénico, pues es habitual que este tipo de dependencias se encuentren emplazadas en lugares con gran afluencia de personas. Si bien, dadas las remodelaciones que se realizarán con posterioridad, no se han conservado en su interior restos de pavimento visibles ni de infraestructuras de desagüe que permitan confirmar esta hipótesis, por lo que a la espera de

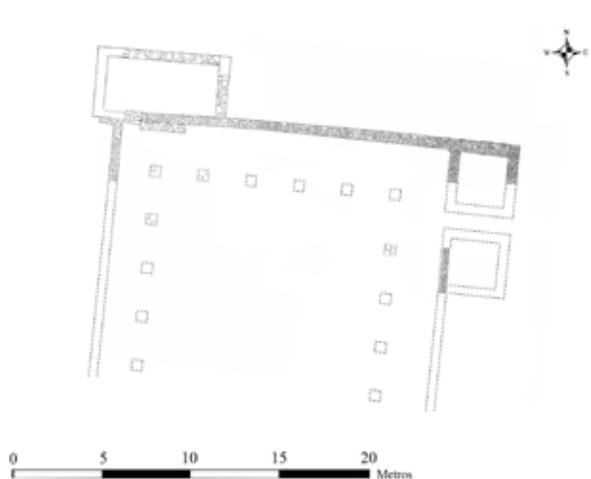


Fig. 7. Posible interpretación de la Fase II.

intervenciones futuras, es preferible mantener la cautela en lo que a interpretación se refiere.

A modo de síntesis, las dos fases acontecidas hasta el momento pueden definirse como un período premonumentalizador, *ante quem* a la construcción de las dependencias destinadas al baño representadas por la *natatio* y el conjunto de *piscinae* al oeste, pues será durante la siguiente fase cuando el edificio termal experimente una serie de edificaciones tendentes a la monumentalización de sus estancias.

Fase III: Monumentalización (Fig. 8)

Esta tercera fase se corresponde con la construcción de la parte monumental del complejo, un espacio que hasta el momento cuenta con 750 m², y en el que han quedado individualizadas importantes dependencias que conformarían el circuito termal. Aunque se desconoce la entrada al edificio, el primer ambiente identificado con el que se iniciaría el recorrido sería el *apodyterium*, sala posiblemente abovedada desde la que se accedería al *frigidarium*, un ambiente de grandes dimensiones que contaba con una *natatio* y una *piscina*. Al sur de esta estancia, se ha constatado recientemente la continuación del edificio, documentándose varias estructuras muradas que podrían indicarnos la existencia de ambiente calefactado dentro del complejo termal. No obstante, se trata de una afirmación que aún debe ser contrastada con más datos de excavación.

Esta construcción, fechada en época flavia, se enmarca en el proceso de promoción jurídica decretado por Vespasiano para las Hispanias: el *Latium Universae Hispaniae*, que se tradujo en un notable impulso de la vida urbana. En este contexto,



Fig. 8. Posible interpretación de la Fase III.

los nuevos municipios flavios fueron dotándose en cuestión de pocos años de infraestructuras y edificios públicos de distinta naturaleza y tamaño, adecuándose al espacio disponible en cada caso. Es en este momento cuando comienza a tener también un peso considerable el empleo de materiales nobles, fundamentalmente *marmora* de tonalidades, procedencias y texturas diferentes, empleados en la decoración arquitectónica, especialmente en placas parietales, pero también en la realización de cornisas, molduras, columnas y pilastras (Pavia Page, 2021). En la terma contamos con abundantes testimonios de este proceso de marmorización, que no solo nos aproximan al “paisaje urbano” de la ciudad, sino que además nos permite diferenciar y conocer el lugar de procedencia del mármol¹ empleado en la edificación del edificio termal.

De igual forma, asociamos la construcción de las cisternas a la fase monumental, edificadas en origen para abastecer de agua a alguna dependencia que podría encontrarse bien, en el edificio objeto de estudio, o en un ámbito externo. La construcción de este complejo hidráulico traería consigo importantes remodelaciones al conjunto, reduciendo a la mitad la extensión del espacio porticado.

Fase IV: Nuevos programas arquitectónicos (Fig. 9)

Durante esta fase se llevan a cabo una serie de remodelaciones que modificarán la funcionalidad de alguna de las dependencias edificadas en fases pre-

1 Actualmente se encuentra en fase de estudio el análisis petrográfico y mineralógico de los mármoles recogidos durante la campaña de 2019, debiendo estar a la espera de los resultados que nos ofrezcan, para poder avanzar y atestiguar las consideraciones que se plantean.

cedentes. De esta forma, la edificación de la parte monumental del complejo provoca la amortización del muro occidental de la estancia norte de la palestra, disminuyendo su extensión y teniendo lugar posteriormente la reforma de la misma, pasando esta a convertirse en una letrina.

En este tipo de distribución, en el que se ocupa un lado largo y otro corto del edificio, no existe un aprovechamiento óptimo del espacio, pues este fenómeno es el resultado de la instalación de *forica* en lugares que no habían sido inicialmente planificados con esa finalidad y que, en consecuencia, ofrecían limitaciones tanto en el espacio disponible como en las conexiones con las redes hidráulicas, optándose finalmente por el diseño que implicaba un funcionamiento mucho más sencillo (Acero Pérez, 2015). Claro ejemplo de ello son nuestras letrinas, pues se observa que la pavimentación a base de *opus signinum* que cubre el suelo se adosa al muro de cierre de la parte monumental.

Será también durante esta fase cuando se lleve a cabo la construcción de la canalización encargada de abastecer de agua a las letrinas, en el interior de la cual se documentó una *fistula plumbea* de 11,05 m lineales que emanaba directamente de la Cisterna II y desembocaba en la pequeña pileta de ladrillos del interior de la letrina.

Para el edificio monumental se ha propuesto una cronología centrada en época flavia, no obstante, la configuración de la letrina tal y como hoy la conocemos, es un elemento constructivamente posterior, a falta de una intervención puntual, el registro arqueológico no ha proporcionado datos concretos que permitan fechar el momento de su instalación.



Fig. 9. Posible interpretación de la Fase IV.

A pesar de ello, su conjunción como letrina debió ocurrir en un momento no muy posterior a la edificación del conjunto monumental.

Fase V: Últimas reformas (Fig. 10)

En este último episodio constructivo se llevan a cabo una serie de reestructuraciones de las que apenas tenemos evidencias –pues solo se ha documentado la edificación de dos paramentos y una repavimentación–, pero de los que tenemos seguro que vendrían a acabar con la funcionalidad de las estructuras a las que se incorporaron. De esta forma, la incorporación de un nuevo muro en el extremo meridional de la Cisterna II rompería con la tendencia cuadrangular que hasta el momento había presentado, indicándonos así que a partir de esta remodelación la cisterna perdería su funcionalidad como depósito de agua.

Fase VI: abandono y expolio

Dentro de este último episodio enmarcamos el proceso de abandono del edificio, así como el profuso saqueo de material y desmonte de las estructuras que se llevó a cabo a partir de la primera mitad del siglo III d.C.

En líneas generales, el proceso de reutilización y transformación al que hacemos referencia abarca tanto espacios como también materiales. En nuestro caso, la reutilización de materiales procedente del edificio termal derivó en un proceso caracterizado fundamentalmente por el desmonte sistemático de aquellas piezas susceptibles de ser reutilizadas, especialmente las relacionadas con la decoración ar-

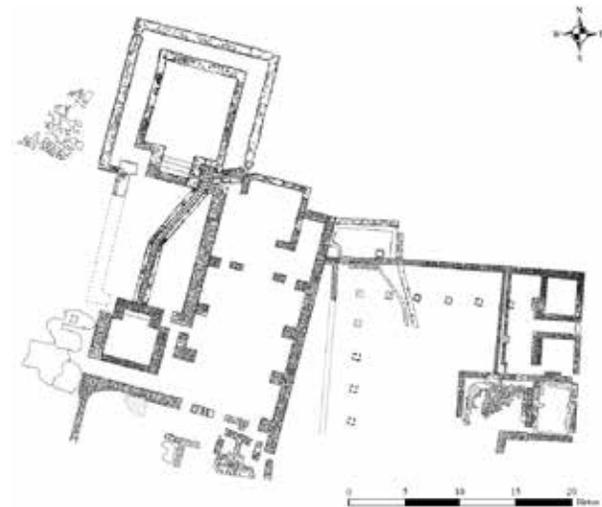


Fig. 10. Posible interpretación de la Fase V.

quitectónica, y los materiales constructivos pétreos, cerámicos o metálicos de envergadura (Pavía Page, 2021). Ejemplo de ello son los numerosos fragmentos marmóreos documentados en la letrina durante el proceso de excavación, piezas de carácter arquitectónico-decorativo depositadas sobre el pavimento a la espera de ser retiradas en algún momento. Asimismo, en otros sectores del complejo se han identificado largos periodos de expolio de material constructivo, que vendrían a colación con el momento de abandono que se llevaría a cabo en este edificio.

Los resultados expuestos en las páginas precedentes son fruto del análisis pormenorizado de los espacios y estructuras exhumadas en las diferentes campañas de excavación llevadas a cabo en el edificio termal de Aroche. Éstos nos han permitido establecer una visión general de las termas combinado con una visión más detallada y técnica que se ha ido aplicando a través de los diferentes aspectos que se han planteado para la realización de esta investigación.

En base a ello, fueron identificadas un total de seis fases constructivas comprendidas entre la primera mitad del siglo I d.C. y su abandono a comienzos del siglo III d.C. La mayoría de ellas se encontraron arrasadas y sin continuidad en sus estructuras, por lo que se planteó la restitución de cada una de las estructuras que formaban parte de su respectiva fase, no obstante, no dejan de ser interpretaciones que hasta el momento no pueden ser confirmadas con total veracidad.

En conclusión, los principales resultados arrojados y las interpretaciones que hemos realizado de los mismos se centran en la identificación de un edificio termal que a buen seguro contó con una palestra, unas *latrinae*, un *apodyterium*, una sala compuesta por una *natatio* y una *piscina* destinadas al baño frío, así como unas estructuras hidráulicas que vendrían a abastecer de agua el edificio. Para el resto de dependencias esperamos que con las próximas campañas de excavación podamos conocer todas las estancias de las que estaban formadas las termas y realizar –o, al menos, reinterpretar– los diferentes ambientes que hemos tratado y estudiado en nuestro trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

Acero Pérez, J. (2015), *La gestión de los residuos en "Augusta Emerita" (Mérida, España). Siglos I a.C. - VII d.C.*, Universidad de Extremadura, Mérida.

Acero Pérez, J. (2020), "Agua para el baño: Abastecimiento, uso y evacuación hídrica en las termas públicas de Hispania", *Termas públicas de Hispania. Actas del Congreso Internacional Termas Públicas de Hispania* (J.M. Noguera Celdrán, V. García-Entero y M. Pavía Page, coords.), Monografías de SPAL XXXIII, Universidad de Sevilla, Sevilla, 131-157.

Bermejo Meléndez, J. (2013), *Arucci Turobriga. Civitas et Territorium. Un modelo de implantación territorial y municipal en la Baeturia Celtica*, Universidad de Huelva, Huelva.

Bermejo, J., Medina, N. y Campos, J.M (2020), "Las termas de Arucci (San Mamés, Aroche): análisis arquitectónico y arqueológico", *Termas públicas de Hispania* (J.M. Noguera Celdrán, V. García-Entero y M. Pavía Page, coords.), Monografías de SPAL XXXIII, Universidad de Sevilla, Sevilla, 755-768.

Bermejo, J., Medina, N., Campos, J. M., Fernández, L., Bermejo, A., Aguilar, I., López, A., Cano, A. y Galoso, A. (2022): Proyecto general de investigación arqueológica: la ciudad de Arucci Turobriga, Aroche (Huelva). Campaña 2021 (primera anualidad). Memoria final, Delegación Provincial de Cultura, Junta de Andalucía. Inédita.

Campos, J.M., Bermejo, J., Delgado, S., Gómez, A., Medina, N., O'Kelly, J., Rodríguez, R. y Vidal, N. O. (2007), *Proyecto de Investigación y puesta en valor de la ciudad hispanorromana de Turobriga, Aroche (Huelva). Campañas 2005-2006. Memoria científica, Volumen II*. Huelva.

Campos, J.M., Gómez, A., Rodríguez, R., Medina, N., Delgado, S., O'Kelly, J., Cortijo, V. y Vidal, N. O. (2009), "Investigación y puesta en valor de la ciudad Hispanorromana de Turobriga (Aroche, Huelva). Intervención puntual 2004", *Anuario Arqueológico de Andalucía 2004*, Sevilla, 1633-1652.

Cano Ortiz, A. y Acero Pérez, J. (2004), "Los usos del plomo en la ingeniería hidráulica romana. El caso de Augusta Emerita", *Mérida, excavaciones arqueológicas*, 7, 381-396.

Fernández Ochoa, C. y García-Entero, V. (1999), *Las termas romanas del noroeste y de la meseta norte de Hispania. Los modelos arquitectónicos*, Archivo Español de Arqueología, 72, Universidad Autónoma de Madrid.

- García-Entero, V. (2006), *Los Balnea domésticos –ámbito rural y urbano- en la Hispania Romana*, Anejos de Archivo Español de Arqueología, XXXVII, Madrid.
- Jiménez Salvador, J. L. (2020), “Las termas públicas en Hispania y su disposición en el paisaje urbano”, *Termas públicas de Hispania* (J.M. Noguera Celdrán, V. García-Entero y M. Pavía Page, coords.), Monografías de SPAL XXXIII, Universidad de Sevilla, Sevilla, 95-117.
- Medina, N. (2009), “El espacio termal de la ciudad hispanorromana de Turobriga (Aroche, Huelva)”, *IV Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular*, Huelva, 1011-1033.
- Neudecker, R. (1994), *Die Pracht der latrine. Zum Wandel öffentlicher Bedürfnisanstalten in der Kaiserzeitlichen Stadt*, Verlag Dr. Friedrich Pfeil, Munich.
- Pavía Page, M. (2018), *Thermae Hispanie Citerioris. Las termas del puerto de Carthago Nova: análisis arquitectónico y tipológico, e inserción en el contexto de la Arquitectura Termal Pública de Hispania Citerior*, Universidad de Murcia, Murcia.
- Pavía Page, (2021), *Thermae Hispaniae citerioris: análisis arquitectónico y tipológico de los complejos termales públicos y urbanos de Hispania Citerior*, Anejos de Archivo Español de Arqueología, Madrid.
- Tormo Esteve, S. (2017), *Las Termas Mayores de Mura en Lliria (Valencia) Estudio aplicado a la funcionalidad hídrica y térmica de los complejos termales romanos*, Universidad Politécnica de Valencia, Valencia.
- Vitruvio Polión, M. (1995), *Los diez libros de Arquitectura* (D. Rodríguez Ruiz, ed.), Alianza Forma, Madrid.

